



MISIONEROS DE GUADALUPE ^{AR}

Adviento

2023

El Señor está cerca

Primer Domingo Velen y permanezcan alerta

El **Adviento**, primer periodo del año litúrgico cristiano, consiste en un **tiempo de preparación** de **cuatro semanas previas al nacimiento de Cristo**.

El término **Adviento** viene del latín *adventus*, que significa "venida." Este es un tiempo de espera activa y alegre, de preparación y agradecimiento porque confiamos en la llegada de Nuestro Señor Jesucristo. Estas **cuatro semanas** son una oportunidad para **reflexionar en la esperanza y en el arrepentimiento**, a fin de recibir con mucha paz y alegría la llegada del Señor.



Durante el Adviento, en iglesias y en hogares se coloca tradicionalmente una corona de ramas, llamada "corona de Adviento". Ésta tiene cuatro velas que se encienden progresivamente, una cada domingo, al hacer la oración en familia.

La corona de Adviento encuentra sus raíces en las costumbres de los germanos (Alemania); durante el frío y la oscuridad de diciembre, colectaban coronas de ramas verdes y encendían fuegos como señal de esperanza de la venida de la primavera.

Para el siglo XVI, los católicos y protestantes alemanes utilizaban este símbolo para celebrar el Adviento y expresar una verdad suprema: Jesús es la luz que ha venido, que está con nosotros y que vendrá con gloria, "Yo soy la luz del mundo; el que me siga no caminará en la oscuridad, sino que tendrá la luz de la vida" (*Juan 8, 12*). Por ello, las velas de la corona anticipan la venida de la luz en la Navidad.

Esta corona se prepara con follaje verde sobre el que se insertan cuatro velas, tres son de color morado y una es rosa; en cada domingo se enciende una vela hasta llegar a la Navidad, el tercer domingo se enciende la vela rosa, que representa el gozo.

La forma circular de la corona significa que no tiene principio ni fin, como el amor de Dios, que es eterno.

La luz de las velas simboliza la luz de Cristo y el color verde de las ramas representa la esperanza y la vida.

La corona se coloca en algún punto de reunión familiar en la casa y, una vez congregados, se realiza el encendido de la primera vela.

Te invitamos a unirte cada domingo al rezo y encendido de las velas de la corona de Adviento.

¡Reúne a tu familia para que juntos preparemos el camino hacia la Navidad! Sigue aquí cómo hacerlo:

Bienvenida y bendición de la corona de Adviento

Padre de familia: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
R. / Amén

El Señor Jesús, que viene a salvarnos, esté con ustedes.
R. / Y con tu espíritu

Padre de familia: Querida familia, el Señor ya está cerca, es tiempo de iniciar este tiempo de Adviento sabiendo que necesitamos la misericordia de Dios y preparando nuestros corazones para Él. En un momento de silencio, hagamos nuestro examen de conciencia.

(Un momento de silencio).

Señor Jesús, despierta tu poder y ven en nuestra ayuda
R./ Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo Jesús, recupéranos para ti; que tu rostro brille sobre nosotros y así seremos salvos.
R./ Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor Jesús, nunca te abandonaremos de nuevo; danos vida, para que invoquemos tu nombre.
R./ Señor, ten piedad de nosotros.

Padre de familia: Estamos aquí reunidos, atentos al anuncio de la llegada de Dios, Nuestro Señor. Se acerca la gran fiesta del Nacimiento de Jesucristo en Belén. Preparémonos a recibir a nuestro Salvador reuniéndonos en torno a esta corona.

Bendice, Señor, esta corona, que sea para nosotros un medio para preparar nuestra alma para recibirte. Que al ver su forma, veamos que tú, Dios, eres eterno, eres el principio y fin de todo cuanto existe y que su verde follaje nos recuerde la esperanza de poder recibirte.

(Se enciende la primera vela morada).

Encendemos, Señor, esta luz, como aquel que enciende su lámpara para salir, en la noche, al encuentro del amigo que ya viene. En esta primer semana de Adviento queremos levantarnos para esperarte preparados, para recibirte con alegría. Muchas sombras nos envuelven. Muchos halagos nos adormecen, pero queremos estar despiertos y vigilantes, porque tú traes la luz más clara, la paz más profunda y la alegría más verdadera. ¡Ven, Señor Jesús! ¡Ven, Señor Jesús!

Lectura de la Palabra de Dios

Madre de familia: Escuchemos la Palabra de Dios, que es alimento espiritual.

Del Evangelio según san *Marcos* (13, 33-37)

Velen pues no saben a qué hora va a regresar el dueño de la casa.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Velen y estén preparados, porque no saben cuándo llegará el momento. Así como un hombre que se va de viaje, deja su casa y encomienda a cada quien lo que debe hacer y encarga al portero que esté velando, así también velen ustedes, pues no saben a qué hora va a regresar el dueño de la casa: si al anochecer, a la medianoche, al canto del gallo o a la madrugada. No vaya a suceder que llegue de repente y los halle durmiendo. Lo que les digo a ustedes, lo digo para todos: permanezcan alerta”.

Palabra de Dios.

Todos: Gloria a Ti, Señor, Jesús.

Reflexión

Padre de familia: Un día, un maestro le preguntó al grupo de santo Domingo Savio durante el recreo: “Si supieran que hoy iban a morir, ¿ustedes qué harían?”; uno contestó que correría para estar con su mamá, otro dijo que iría a la Iglesia, otro, que buscaría confesarse. Domingo Savio respondió: “Seguiría jugando, porque en este momento esa es la voluntad de Dios”.

Estar en vela y preparados no significa temer a lo que viene o vivir con el constante miedo de que podemos morir en cualquier momento. Significa buscar vivir nuestra vida en plenitud. Hoy, que estamos iniciando nuestra preparación para el nacimiento de Nuestro Salvador, hagamos conciencia de que debemos vivir nuestra vida en plenitud, listos en todo momento, respondiéndole a Dios en todas las acciones que hagamos.

El Adviento nos invita a estar preparados en nuestra vida, estar listos para dar respuesta a la venida de Nuestro Señor Jesucristo. Jesús ya vive en medio de nosotros, en nuestra Iglesia, en nuestra comunidad, en nuestra familia y, especialmente, en nuestros corazones. Busquemos, día con día, responder a esa presencia amorosa de Dios en nuestra vida.

Diálogo

(Después de unos momentos de silencio el padre debe motivar a que los participantes hagan comentarios sobre la lectura. Para terminar este diálogo se invita a los presentes a hacer un compromiso).

Compromiso

Padre de familia: pongámonos en presencia de Dios y meditemos, ¿cómo voy a prepararme para vivir este periodo de espera del Señor? ¿Tengo algún plan concreto para vivirlo en familia?

Preces

Padre de familia: Alegres por el anuncio de la venida del Señor, oremos a Dios, nuestro Padre, en la esperanza de nuestra total liberación. Digamos:

R. / Ven, Señor Jesús.

Hijo (a)

Para que el Señor visite a su Iglesia, le conceda la unidad, la libertad y la gobierne con su sabiduría. Oremos.

R. / Ven, Señor Jesús.

Para que el ejemplo de san Francisco Javier avive el celo de los misioneros y acrecente nuestro interés en el anuncio del Evangelio a quienes no lo conocen. Oremos.

R. / Ven, Señor Jesús.

Para que se afiance la paz en el mundo y las riquezas de la creación sean instrumento de progreso y bienestar para todos los hombres. Oremos.

R. / Ven, Señor Jesús.

Para que las personas con discapacidad estén en el centro de atención de la sociedad, y que las instituciones fomenten programas que los incluyan y desarrollen su participación activa. Oremos.

R. / Ven, Señor Jesús.

Para que cuantos recordamos con piedad su primera venida, podamos alegrarnos de su glorioso advenimiento al final de los tiempos. Oremos.

R. / Ven, Señor Jesús.

(Se pueden hacer unas peticiones espontáneas).

Porque somos hijos amados de Dios y queremos que Cristo permanezca en nuestros corazones y nuestra familia, digamos llenos de confianza: Padre nuestro que estás en el cielo...

Madre de familia: Invoquemos la intercesión de nuestra Madre del cielo, la virgen del Adviento:

**Bajo tu amparo nos acogemos,
santa Madre de Dios;
no deseches las oraciones
que te dirigimos
en nuestras necesidades,
antes bien,
líbranos de todo peligro,
¡oh Virgen gloriosa y bendita!
Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios,
para que seamos dignos de las promesas de Cristo.
Amén.**

Despedida

Padre de familia: Señor, gracias por reunirnos una vez más en torno a esta corona. Ayúdanos a vivir intensamente este Adviento y prepararnos para recibirte. Por Cristo, Nuestro Señor.

Todos: Amén.

Padre de familia: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

(Se puede concluir la celebración con algún canto propio o villancico).

Abre tu tienda al Señor

Abre tu tienda al Señor,
recíbele dentro,
escucha su voz,
abre tu tienda al Señor,
prepara tu fuego,
que llega el amor.

El Adviento es esperanza,
la esperanza salvación,
ya se acerca el Señor,
preparemos los caminos,
los caminos del amor, escuchemos su voz.

Que se rompan las cadenas,
que se cante libertad,
el Señor nos va a salvar,
sanará nuestras heridas,
nuestro miedo y soledad,
Él será nuestra paz.

Por la ruta de los pobres
va María, va José
van camino de Belén.
En sus ojos mil estrellas,
en su seno Emmanuel,
Él será nuestro Rey.

Escúchenlo
escaneando
este código:

